

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

El problema de África

UNA TORPEZA MAS

El tema casi único de las conversaciones políticas de estos días la implantación del protectorado en la zona africana, y como consecuencia obligada la vuelta inmediata y definitiva del general Berenguer, mal avenido, según parece, con procedimientos que pugnan con todo lo patrocinado y seguido hasta ahora.

Entre las causas de desaliento para un país no hay ninguna que le descorone tanto como la desorientación y titubeos de sus gobernantes al tratar de resolver problemas que afectan de modo íntimo a la vida nacional y en medio de los cuales figura, en primer término, el de nuestra influencia en el Norte africano.

En África, efectivamente, se han seguido hasta aquí los sistemas más opuestos y los procedimientos más contradictorios, pasando con tan poca meditación rapidez de unos a otros, que ha faltado hasta el tiempo material para discernir sus ventajas y sus inconvenientes. Acción militar intensa y sostenida, unas veces, penetración pacífica envuelta en humillantes suavidades, otras; aparato guerrero de toda suerte de fuerzas y elementos de combate que significaban la enérgica decisión de dominar aquella tierra inhospitalaria, y por otra parte, casi sin solución de continuidad, repatriación considerable de tropas dando tal intento por obtenido, y cuando nuestros soldados continúan cayendo diariamente merced a la astucia y a la crueldad enemiga.

Somos realmente un pueblo desdichado, que contando todavía con enormes elementos de vida para subsistir fuertes y prósperos, carecemos en absoluto, y va para algunos siglos, de hombres de gobierno que los aprovechen y encaucen, y haciéndose cargo de las necesidades públicas, compensándose con las grandes cuestiones nacionales y resolviendo éstas y remediando aquellas con firme, tenaz y persistente esfuerzo.

La política, que no es en España ciencia de regir y gobernar pueblos, sino menguado y pícaro arte menor de satisfacer ambiciones y servir codicias, lo envuena todo y en todo se mezcla, sin exceptuar ni aún aquello que por afectar a los más hondos intereses del país debiera estar al margen y por encima de tan menudos menesteres, resolverse con sereno y meditado criterio y sin que en él influyan las incesantes mudanzas ministeriales: porque no hay ni es lícito que haya color político ni menos interés partidista, cuando media el superior y sagrado de la Patria.

No hay que esperar, sin embargo que así ocurra, ya que cuanto en África viene sucediendo nos da una prueba más de la inconsciencia con que nuestros Gobiernos proceden, sembrando por todos lados el desaliento y la amargura para combatir cuyos síntomas no habrá en el porvenir remedio bastante eficaz ni medicina suficientemente enérgica.

No hace un año todavía, España entera se vio súbita y dolorosamente sorprendida por la catástrofe de Anual y el rapidísimo derrumbamiento—como lo llama el eufemismo oficial—de la Comandancia general de Melilla. Pasado el primer momento de estupor, y como si un formidable latigazo restallara sobre nuestras espaldas, el pueblo español se levantó airado, como un co-

lo hombre. Sin vacilaciones dió la sangre de sus hijos; sin regateos el dinero de sus arcas, y sin condición el formidable apoyo de su ánimo, decidió como tal vez lo estuvo en pocas ocasiones no sólo a vengar las ofensas recibidas, sino también a impedir para lo futuro la repetición de reverses análogos, acabando de una vez para siempre con la eterna pesadilla marroquí; porque si la civilización de aquellos territorios por España es compromiso de honor y prenda acaso de entera independencia es también algo que nos empujara y aniquila.

Ahora bien; ¿corresponde el esfuerzo realizado y para el cual no regateó medios el país con los resultados obtenidos? La conciencia nacional responde negativamente, siendo lo peor que los hechos de todos conocidos vienen a darla la razón; porque ni Marruecos está pacificado, ni los rebeldes han recibido el necesario y ejemplar castigo, ni siquiera han sido rescatados nuestros prisioneros en poder de Abd el-Krim, que tampoco ha visto invadido por nuestras tropas el territorio en donde se asienta su guarida, por haberse renunciado tal vez para siempre, a la operación sobre Alhucemas planeada en Pizarra por el Gabinete Maura que la consideraba esencial, y abandonada por el de Sánchez Guerra con fácil e incomprensible rectificación del criterio.

Y ante semejante estado de cosas va resultante el Gobierno a la insurrección del protectorado, que sin duda, para desvanecer hasta la más leve sombra de acción militar, ha ofrecido inutilmente, según Ruiz Albéiz, a diversos hombres civiles, desde González Hontoria hasta Villanueva, pasando por López Ferrer, Gabriel Maura y Goicoechea. El propósito no puede ser más laudable: suprimir como por ensalmo esa sangre suelta, que llevando el luto y la desolación a tantos y tantos hogares españoles, produce el agotamiento de las energías más vitales de la nación, obra esta no sólo necesaria, sino altamente patriótica.

Lo que ya no se explica nadie tan fácilmente es cómo una simple disposición ministerial fundada en el cambio de informes del alto comisario, va a producir el milagro de reducir una raza indómita y rebelde, que no ha aprendido aún a respetarnos, y tornarla en pueblo manso tranquilo y... hasta civilizado, por obra y gracia de la penetración pacífica, para lo cual falta, claro es, que aque la consienta en dejarse penetrar. Las pruebas que estos días nos dan los moros no son precisamente de lo más tranquilizadoras; pero es posible que más tarde se dejen vencer, gracia a la civil eloquencia del futuro alto comisario, desde luego más simpática y menos molesta que esa otra predicada por el sable que hierde y el fusil y el cañón que matan y destruyen. Es de temer sin embargo, que el nuevo procedimiento dé análogos resultados al antiguo, ya que ninguno de los dos parece deba ser empleado de manera exclusiva y sistemática; antes bien, armonizados uno y otro y marchando paralelamente.

Lo que sí aparece con meridiana claridad es que si ahora viene un nuevo fracaso a colmar la medida de la general desilusión, no pueden hacerse nuevas experiencias «in anima vili», porque la materia operable en este caso no podrá ni quererá en lo sucesivo soportarlas.

Juan Español

De Sociedad

Los que viajan

Con objeto de pasar una temporada en el campo ha salido de esta ciudad doña Rafaela Carlos Roca y familia.

—De los baños de Mula, ha regresado con su distinguida familia, el General de brigada de Infantería de Marina, Excelentísimo señor don Camilo Martínez Francech.

—De Madrid, nuestro compañero en la prensa, el oficial primero del Ayuntamiento, don Joaquín Mucada Moreno.

Club de Regatas

La matinee celebrada ayer tarde en el Club de Regatas resultó tan animada y brillante, como todas las que organiza esta simpática sociedad, tan predilecta de nuestra aristocracia, la que llena casi diariamente sus salones en estos días calurosos del verano. Ayer estaba el Club completamente ocupado por las más bellas y distinguidas damas cartageneras, pues allí vimos a las señoras y señoritas de Díaz Zapata, Costa, Wandosell, Aragónés, González Toledo, Arnau, Tamayo, Montojo, Fajardo, Cabezas, Braquehais, Doggio, Martínez Domenech, Chapuli, Moreno Guerra, Sánchez Domenech, Carlos Roca, Navia Ossorio, Barco, Olementon, Alonso, Sanz de Audino, Sabater, Mir, Soler Abellán, Portela, Pérez de Evora, Aduar, Pérez Ojeda, Roig, Escámez, Marquesa de Fuente el Sol, Oliver, Montessoro, Beltri, Barreto y otras.

El próximo domingo festividad de la Virgen del Carmen tendrá lugar la primera verbena que promete resultar muy castiza, pues según nuestras noticias habrán puestos de torraos y buuelos y algunas otras novedades.

Don José Maestre visita las obras de la Casa de Misericordia

Esta mañana a las siete llegó a esta en automóvil, procedente de San Javier, el ilustre exministro de Fomento, Excmo Sr. D. José Maestre Pérez, con objeto de visitar las obras de ampliación y reforma que se vienen efectuando en la Casa de Misericordia, por cuenta de la Junta de protección a la infancia y que han de convertir dicho benéfico establecimiento en uno de los mejores, acaso el primero, de España. Recibieron al Sr. Maestre, la Madre Superiora de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul, Sor María del Carmen, el Alcalde D. Manuel Carmona, el Arquitecto Sr. Beltri y los señores D. Camilo de Aguirre y D. Diego Frigard, vocales de la referida Junta de protección a la infancia.

Largo tiempo se entretuvo el señor Maestre admirando dichas obras que están muy adelantadas y que responden a una verdadera necesidad, viendo los espaciosos locales donde se instalarán los talleres en los cuales completarán su instrucción los asilados y teniendo el señor Maestre elogios entusiastas para esta hermosa obra.

Desde la Misericordia trasladose el señor Maestre a su casa de la Plaza de San Francisco, donde recibió la visita de numerosos amigos que apenas tuvieron noticia de su llegada acudieron a saludarle.

Al medio día, regresó el Sr. Maestre en automóvil a San Javier.

JUNTA de Protección a la Infancia
Número premiado hoy

110

Máquinas de escribir "REMINGTON"

El nombre «REMINGTON» en una máquina de escribir significa que es un producto digno de confianza. Hace ya más de cincuenta años que la «REMINGTON» mantiene la supremacía en el ramo de la mecanografía.

Agente: José Velasco Navarro. Cartagena
Plaza de Risueño 15. Teléfono número 440

DESDE MADRID

LA INCOGNITA

Está mejorado de su reuma y salió para ésta Corte el general Berenguer. Aunque conozco las extraordinarias dotes de adaptación del Alto Comisario, su buen ánimo para contentar a los gobiernos, creo que por esta vez no habrá términos hábiles para la transacción y menos para la concordia. El Gabinete va derecho a un cambio de régimen, y a régimen nuevo, gobierno o representante nuevo.

Las Noticias llegadas de África creen probable que el general Berenguer traiga las dimisiones de los Comandantes generales de las tres zonas. Es natural. Primero, porque no van a quedar o quedarán relativamente pocas tropas en nuestra zona de influencia; y segundo, porque aunque quedaran, como se tira a que no tengan empleo guerrero, sobran los Comandantes generales. Para entenderse y bailar solos con Abd-el Krim serán más útiles y aparentemente más eficaces unos cuantos hombres del gremio de políticos, maestros en las artes de la captación.

Porque, eso sí, partimos del supuesto de que el nuevo régimen lo acepta el enemigo; esto es, que a los Abd-Krims rifleños y a toda su catorva, les parece muy bien no son tontos! que España les proteja y los lleve a someterse a la soberanía del Majzen,—representado por ese ente de razón llamado Jalifa, que tampoco vale y tanto nos cuesta es tan natural y suavemente como van los ríos hacia la mar.

¿Hay alguien que responda de la aceptación?

Es de creer que sí: porque repatriar todas o casi todas las tropas y lanzarse a un régimen nuevo sin saber si se somete a él el adversario sería, más que un salto en las tinieblas, arrojarlo de cabeza a un abismo.

M. Peñaflo.

Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA
Especialista en partos y matris.—Tratamiento de las enfermedades venéreas sífilíticas
Consulta de Medicina general
de 12 a 1 y de 8 a 6
Casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) E. derecha

Conflicto obrero

En el Muelle

Esta mañana a primera hora se originó una protesta en el Muelle de Alfonso XII entre los obreros del turno por entender que uno de los vapores allí abarloado traía carga general y no libre como los consignatarios decían.

Enterado de ello el señor Alcalde, llamó a su despacho oficial a obreros y patronos, acordándose después de larga deliberación, que los obreros asociados trabajarán en la descarga de madera, que es considerada como carga libre, y que para lo sucesivo se estudiaría este asunto para evitar interpretaciones y protestas como la de hoy.

Felicitemos al alcalde por su acertada intervención que en pocos momentos ha solucionado el conflicto, conflicto que pudiera haber degenerado en una huelga general de obreros del Puerto.

Información de Marina

Varias noticias

Se nombra operario de segunda de la Maestranza de este Arsenal a José Vicente Ruiz procedente de la S. E. de C. N.

—Ha verificado su presentación en el Estado Mayor del Departamento y pasa destinado a las órdenes del Sr. Intendente el Contador de Fragata don José Seryet Spottorno.

—Ayer mañana foudeó en el Arsenal el Remoeador Cartagenero que viene a desarmar y quedar para prestar servicio en dicho Establecimiento.

—Ha verificado su presentación en uso de cuatro meses de licencia por enfermo el segundo Practicante don Lorenzo Madrid.

—Dentro de unos días saldrá en nueva comisión el Torpedero número 17.

—Ingresa en la Sección de su clase el primer Contramaestre don Juan Bta. Campos.

—Embarca en el Contratorpedero Osado el primer Obrero Torpedista don Manuel Martínez.

—Desembarca del Kanguro y es pasaportado por Ferrol por haber sido destinado como profesor a la Academia de Ingenieros y Maquinistas el Oficial de 1.ª don Honesto Requejo Rasines.

—Deja de estar asignado al Torpedero 17 y pasa a su destino del Kanguro el tercer Maquinista don Antonio Arnozo Arnau.

—Id. operarios de 2.ª fresadores de la Maestranza de este Arsenal a los individuos Miguel Truells Bóvet y José Ruiz Ferrer, de la S. E. de C. N.

—Cabren 6 vacantes de operarios de 2.ª ajustadores de la Maestranza en la Fábrica Nacional de Torpedos los individuos de la S. E. de C. N. Trinidad Pagán Sarano, Pedro Hernández Garofa, Manuel Payán Segura, Enrique Mínguez Ros, Isidro Ojano Fernández y José Ros Pagán.

—Se nombra profesor de la Academia de Ingenieros y Maquinistas al Maquinista oficial de 1.ª don Honesto Requejo Rasines.

—Relevados del servicio que eventualmente prestaban en las zonas de África los remolcadores «Gaditanos», «Ferrolano» y «Cartagenero» se ha dispuesto se reintegras a sus respectivos departamentos, quedando afectos a las Ayudantías Mayores de los Arsenales.

—Se considera al subintendente don Emilio Briones en situación de reserva y se le concede derecho al abono del sueldo correspondiente a dicha situación.

—Se concede al contador de navío don Alfredo Arrabal y Gómez la gratificación anual de 500 ptas.

—Causa baja en la Armada por retirado el ordenanza de Semáforos Carlos Palacio Sapanza.

—El Auxiliar de Semáforos don José Bartoli Díaz pasa de la Capitanía General del Departamento de Cartagena al Semáforo del Castillo de Gálvez, y le sustituye en su primer destino el del mismo empleo don Francisco Valentín Andradó.

—Se clasificado en la situación de retirado con el haber mensual de 8000